



Fot. Laurent.

PUERTA GÓTICA EN RUINAS (AVILA)

Es una más, ya creemos haberlo dicho, de las muchas viviendas abandonadas o destruidas de tanta nobleza extinguida o emigrada. La de los Bracamontes, hundida toda por dentro, muestra aún sus blasones y sus estriadas pilastras de la segunda mitad del siglo XVI, cerca de la puerta del Mariacal, que al extremo opuesto de la cerca desemboca en una plaza no pequeña a espaldas de la suntuosa capilla de mosén Rubí. La piedra cárdena empleada por aquel entonces así en las construcciones privadas como en las públicas, parece añadirles siglos de existencia. Es curiosa una real cédula de 7 de agosto de 1506, que mandaba hacer información de lo que debía la ciudad a las penas de la cámara con objeto de empedrar las calles, y otra de 1512 ordenando que se quitasen los balcones y pasadizos que salían a las calles y plazas.